

Dejando a parte el respeto a la vieja arquitectura importante, se da en nuestros días una permanente defensa de toda arquitectura vieja. Sin saber siquiera si le vendría bien su sustitución o si efectivamente le había llegado su hora. El respeto a la ancianidad debe existir, pero muy medido. Dejamos sin embargo a su albedrío todo lo que va a hacerse o se está haciendo.

Qué tienen los cascos antiguos de las ciudades que tanto respeto imponen?

Bien analizados, resulta que están formados por las grandes iglesias, catedrales, palacios y hospitales que representan los puntos singulares de la ciudad y una trama cerrada de pequeñas casas que rellenan los espacios que envuelven a aquellos otros importantes. Sus calles sinuosas le dan el resto de su encanto. Ya está. Envejecen juntos con un buen envejecimiento. Mientras nos sentimos tan acogidos en lo que el patrimonio nos

cuida, olvidamos lo que a nuestros ojos se está construyendo, por nosotros mismos y, luego, con gran sorpresa, nos lo encontramos rematado y listo para vivirlo y sufrirlo. Quizá sea más patrimonio una playa inmaculada que la vieja plaza de la ciudad.

Quizá sea más patrimonio un edificio de nuestros días que tantas y tantas viviendas decimonónicas hoy intocables. El dinero y el poder de promoción está en otras manos. Venecia y Florencia tuvieron la suerte de tener el poder y el dinero en comerciantes. Nobles y banqueros con mentes delicadas para la elección de los mejores artistas; hubo pugna para seleccionarlos. Hoy esto no es así...

La arquitectura o es popular o intelectual, lo demás es negocio. Pensemos cual es la que queremos hacer y cual es nuestra responsabilidad.

ALEJANDRO DE LA SOTA_1988



Fotografía_Teresa Rodríguez

contenido

- 01 Para pensar... [Alejandro de la Sota]
- 02 Anotaciones paralelas [Gaspar Aragón Osés]
- 04 El oriente lejano [Jesús Marino Pascual]
- 06 Crisis y esperanza en el urbanismo [Borja López]

- 08 Interior exterior [Teresa Rodríguez Miguel]
- 10 Sobre la ciudad [Pablo Larrañeta]
- 11 El humor del arquitecto_Exposición
- 12 Terapia sub-urbana [Ecosistema urbano]
- 16 Agenda cultural

anotaciones paralelas

GASPAR ARAGÓN OSÉS

Arquitecto

Una vez le preguntó un alumno a D. Alejandro de la Sota, "Don Alejandro, ...usted que sabe tanto de arquitectura... ¿me podría dar algún consejo para hacer buena arquitectura...?". D. Alejandro le respondió.... "Lleva siempre encima una libreta y cuando veas algo que te gusta, lo escribes y a poder ser detallas porqué te gusta, ...cuando veas algo que no te gusta, lo escribes también y justificas porqué no te gusta".... Esa fue una gran lección para su alumno y puedo decir que también para mí ya que ha sido una de las lecciones de arquitectura que más me han servido y más he agradecido.

En las frecuentes tertulias que sobre arquitectura mantenemos algunos compañeros arquitectos ha quedado patente que participamos en gran medida de esa visión de Alejandro de la Sota ya que pensamos que la arquitectura no es tanto algo que se pueda enseñar, sino que más bien es algo que se aprende.

Desde hace unos cuantos años , estamos asistiendo a una proliferación de una arquitectura que podemos considerar como "de autor", caracterizada fundamentalmente por "su estilo" que estos arquitectos utilizan a modo de marketing para generar una "identidad" dentro del mercado de la arquitectura, donde evidentemente, la agresividad formal y material respecto a su entorno, cobra por ese motivo todo su protagonismo. Es evidente que el concepto de una arquitectura integrada, callada, ecléctica y racional, no encuentra en general sitio ya que en su mayoría, los promotores bien sean públicos o privados, persiguen fundamentalmente la notoriedad de estas obras precisamente

por ese concepto del marketing. Estas arquitecturas conviven mediante una simbiosis absolutamente necesaria con revistas y otros medios publicitarios, sin los cuales muchas veces no tendrían sentido. La aparición en las mismas se realiza lógicamente desde su faceta gráfica por lo que la imagen, sobre todo la transgresora, adquiere así un mayor protagonismo, reconocimiento y valor.

Actualmente, en nuestra región están floreciendo gran cantidad de nuevas bodegas y edificios en torno a la cultura del vino en los que como es evidente, los promotores ven en el propio edificio uno de los principales elementos de marketing. Es por eso, que en la mayor parte de los casos, lo potencian, no mediante la creación de lo que podríamos calificar como una arquitectura de calidad sino mediante otras arquitecturas mucho más pendientes de una imagen o dependientes de un "nombre". Dentro de estas arquitecturas, existen por supuesto, algunos magníficos ejemplos donde sabia y sensiblemente se han sabido aunar arquitectura, belleza y paisaje. Quede para cada uno la ubicación de los ejemplos que conocemos, en un lado o el otro de la libreta.

Me doy cuenta que en general, cuando he apuntado en mi libreta de notas algo sobre una arquitectura que no me gusta, -entre las que se encuentran lógicamente algunas de las mías- y he intentado explicar porqué, casi siempre coincido en primer lugar en su falta de relación con el entorno. A poco que meditemos nos vendrán a la cabeza ejemplos de arquitecturas disonantes,

concebidas desde un excesivo protagonismo y con una falta absoluta de comprensión y respeto de su entorno urbano o rural, al cual empequeñecen hasta el punto de convertirlo en un elemento residual y casi secundario.

También suele coincidir que cuando apunto alguna arquitectura que me gusta, su relación con el entorno me parece adecuada, entendiéndola no como una mimesis, sino como resultado de una comprensión, reflexión y sensibilidad tal que es capaz de generar un bello edificio que sin tener porqué renunciar a su presencia, se formaliza siguiendo las pautas que percibe de su entorno, al cual por ello, es capaz de cualificar y revalorizar.

Un lugar destacado en lo positivo de mi cuaderno lo ocupan esas arquitecturas racionalistas y varios objetos diseñados desde el funcionalismo con los cuales me siento identificado, seguramente porque aprecio en ellos una sinceridad constructiva y la presencia de formas bellas generadas desde la razón pero cribadas mediante el conocimiento y el sentimiento.

La arquitectura abstracta, entendida como eliminación de todo lo accesorio, generada desde el concepto y matizada mediante el conocimiento estético, ocupa en este momento mi mayor interés por la capacidad de este tipo de edificios para generar distintas lecturas, es decir, no agotar su significado.

Uno de los apartados negativos de la libreta tiene por objeto el planeamiento de nuestros pueblos, ya que **la ciudad como**

cuerpo cultural y social ha dejado de ser un elemento de reflexión. Su planeamiento, en la mayoría de las ocasiones consiste únicamente en dar forma a un documento, capaz de recoger las preocupaciones desarrollistas de los ayuntamientos que permitan a corto plazo, un beneficio económico que se rentabilice políticamente. Se podrían salvar de figurar en este apartado algunos planes parciales, los cuales he entendido siempre forman parte de la arquitectura y como tal dependen en gran medida de la capacidad del arquitecto redactor.

Cuando pienso en fórmulas encaminadas a mejorar nuestra arquitectura y ciudades, prácticamente siempre me viene a la cabeza la oportunidad de los concursos de ideas. Soy consciente que muchas veces se critican, incluso por compañeros arquitectos, respecto a su conveniencia, problemática y resultado. Desde mi punto de vista, en la mayor parte de las ocasiones, estos concursos han conseguido elevar el nivel de la arquitectura y son muchas las oportunidades que se han perdido en diversas actuaciones por no haberlas realizado a través de ellos. Seguro que cada uno de nosotros hemos reflexionado sobre distintas intervenciones en la ciudad de las que pensamos se podían haber resuelto de una manera más afortunada. Los concursos arquitectónicos adecuadamente convocados, proporcionan un abanico de ideas que evidentemente y aunque solamente sea por ello consiguen mejorar en general la propuesta de un encargo realizado en otras condiciones. Tal vez sea por ello que el resultado de muchos concursos, ocupen tanto espacio en el lado positivo de mi libreta.

el oriente lejano

JESÚS MARINO PASCUAL
Arquitecto

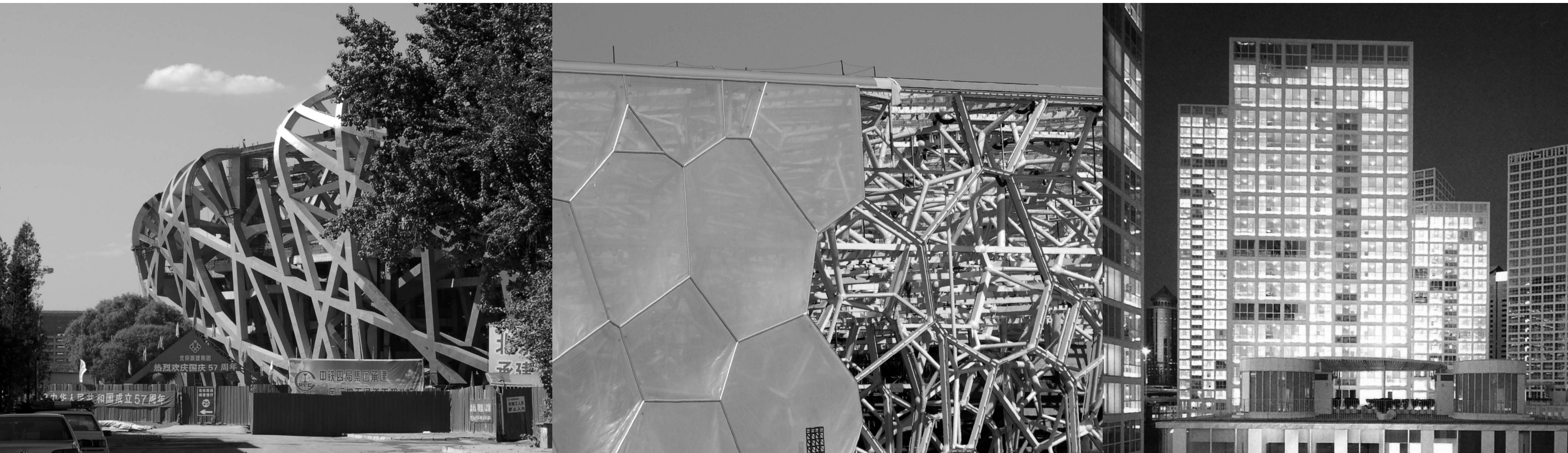


He de confesar que el mundo oriental, sus civilizaciones y su cultura me han resultado bastante ajenos y tradicionalmente los he observado como algo exótico, diferente y, además de lejano, también alejado de nuestra manera de hacer. Vamos, lo que llamamos "otras culturas". Sin embargo, por circunstancias variadas, en este último año he tenido la oportunidad de conocer tres países y sus capitales: Seúl en Corea del Sur, Kuala Lumpur en Malasia y recientemente Shanghai y Beijín (antes Pekín) en China. No puedo ocultar el gran atractivo que, una vez allí, supone la delicadeza y el respeto que desprenden sus gentes, del trato que ofrecen y cuanto nos queda por aprender de esa consideración hacia el ser humano de estas culturas tan impregnadas en la concepción budista de la vida. Pero, centrándonos en la mirada hacia la arquitectura que estas ciudades nos ofrecen, reiteradamente me ha llamado la atención, no sin cierto desasosiego, el hecho de que en todas estas ciudades he apreciado un mismo discurso arquitectónico, motivo de mi reflexión, y que me ha parecido bueno asentarla al dejarla por escrito. La impresión que me ofrecían estas grandes ciudades, además del

conocido y consabido crecimiento económico que tan rápidamente les permite desarrollarse, es el que, a través de los edificios construidos en estos seis últimos años, todas ellas transmiten una imagen de claro contagio occidental. ¡Que ingenuidad la mía!. Dándole vueltas al asunto y, observando la secuencia de las edificaciones, que podríamos situar en el discurrir de las dos últimas décadas hasta la explosión actual, algo me hacía dudar de mi apreciación sobre dichos contagios. La visión postmoderna de los años ochenta allí tiene una importante presencia recuperando la utilización de simbologías que sorprenden con anecdóticos recursos superpuestos en arquitecturas que llamaríamos contemporáneas (o de la misma actualidad que en occidente), como el ayuntamiento de Beijín en el que, sobre fachadas limpias y reticuladas revestidas de granito, se apoya un remate de cubierta al más puro estilo de la tradición medieval china. Pero, si afinamos la mirada, observaremos como en la arquitectura generada en los últimos años ya se han superado todos estos complejos formales, y las tensiones entre tradición y modernidad, para ir al

fondo del quehacer arquitectónico, encontrándonos con muchos y variados edificios de altas tecnologías constructivas como los de Riken Yamamoto o todos los de la "Comuna de la Gran Muralla" (ver A-V 109-110). Incluso aquellos, que algunos denominan el "postmodernismo maduro" como las novedosas, complejas y auténticas creaciones para los Juegos Olímpicos del 2008. Especialmente la hiperestática y abstracta estructura del estadio de Herzog y de Meuron, la espumosa envolvente del recinto acuático de PTW, a base de pompas de resina de fluor (ETFE) infladas con aire comprimido, o el sorprendente rascacielos para la televisión de Rem Koolhaas (que por cierto, ahora está saliendo de la cota + 0)... Aunque pueda parecer ajeno a todo esto, no deja de ser curioso que, también aquí, muchos conozcamos a algún familiar o amigo que haga "taichi" y es probable que más de algún lector haya probado la medicina oriental o visite a algún especialista en acupuntura, etc. Pues bien, la conclusión a mi reflexión es que no es que estas ciudades del lejano Oriente estén occidentalizadas, no; sino que la globalización hoy es una realidad y que, en lo que nos compete,

en la Arquitectura, lo es de manera especialmente palpable. El trasiego de conocimientos, a través de las nuevas tecnologías de la información, ha acortado tanto las distancias, que la cultura de nuestros días y, dentro de ella, la cultura de las técnicas constructivas, producto del desarrollo tecnológico de la industria, ya no admite diferencias raciales o culturales. La oferta de nuevos materiales, sus nuevas técnicas de utilización y montaje, y los nuevos métodos constructivos, tienen un peso tan significativo, que su aportación en la concepción y desarrollo proyectual constituyen en sí mismo nuevas formas de entender el quehacer arquitectónico, muy determinado en su materialización por dichas tecnologías que impregnan las arquitecturas de todo el Mundo. No es que en el Lejano Oriente estén occidentalizados, es que allí, al igual que aquí, somos hijos de una época marcada por la fluidez del conocimiento, abierto a todos por igual. Quizás, tendríamos que decir a "casi todos" **Quizás estemos ante la oportunidad de entender, por fin, que todos somos hijos de un mismo mundo y, por cierto, no tan grande ni diverso como yo pensaba.**



crisisyesperanzaenelurbanismo

BORJA LÓPEZ
Arquitecto

El otoño suele ser época de Congresos y Jornadas, al menos en el mundo del urbanismo. Recientemente he asistido a dos de estos eventos: en primer lugar, al "3er Foro de urbanismo para un desarrollo más sostenible", organizado por el CSCAE; y después, al "XII Congreso Iberoamericano de Urbanismo", organizado por la Asociación Española de Técnicos Urbanistas y la Junta de Castilla y León; celebrados en septiembre y octubre de 2006, respectivamente.

De ambos he obtenido una sensación agri dulce: por un lado, parece constatar un evidente pesimismo y una sensación de crisis en la profesión, centrándose buena parte de las intervenciones de los expertos en los problemas actuales del urbanismo y en sus causas; por otro, se intuye también una cierta evolución hacia nuevos enfoques de la cuestión urbana que buscan soluciones en otros campos del conocimiento.

Comenzaré explicando las causas de esta crisis, tal como las han referido algunos de los expertos que he tenido la oportunidad de escuchar en estas reuniones:

- La dispersión de la urbanización por el territorio, debido a criterios de oportunidad (precio del suelo) y apoyados en las infraestructuras de transportes (carreteras, fundamentalmente), es contraria a toda idea de planificación y genera un lastre de problemas de difícil solución para el futuro. Se antepone el beneficio inmediato de unos pocos (propietarios, promotores y corporaciones municipales) a la creación de un modelo racional gestionable a largo plazo.
- El modelo turístico basado en la segunda vivienda frente al basado en el alojamiento hotelero es, además de un despilfarro de suelo y recursos, un peligro para el propio sostenimiento de la oferta turística, como puede apreciarse en muchas zonas de España, tanto del litoral como del interior.
- La concentración de actividades homogéneas y su segregación respecto de otras funciones es otro de los problemas típicos de la

ciudad contemporánea, que acaba poco a poco con la diversidad y la convivencia social de la ciudad tradicional. Ejemplos de esto son los centros comerciales o las urbanizaciones exclusivamente residenciales.

- El urbanismo se ha convertido en una fuente excepcional de ingresos para los municipios españoles, cuya financiación "regular" aún está por resolver. Esta situación los convierte en fieles seguidores del desarrollismo urbanístico, aún en contra de toda lógica o necesidad. Ello se manifiesta en las políticas urbanas, centradas en la ciudad que vendrá (el crecimiento), y no en la que ya existe.

- En estas circunstancias, los urbanistas desaparecen de los ámbitos de decisión, por lo que los nuevos desarrollos se basan en criterios económicos o políticos de oportunidad, y no en criterios urbanísticos. Ya no es cierto aquello de que "los técnicos proponen y los políticos deciden", sistema que se plasma a través de la planificación urbana y territorial; ahora el nuevo orden de los factores es "los políticos/promotores deciden y los técnicos tratan de "maquillar" urbanísticamente estas decisiones", a través de las cada vez más habituales alteraciones puntuales de los planes.

- Por último, y no menos importante, tenemos un sistema económico y fiscal que fomenta la compra de vivienda como medio de ahorro o inversión, aun en contra de los principios de igualdad y redistribución de la riqueza. Resulta paradójico que aquellos que están comprando una vivienda –y, por tanto, están acumulando capital– pagan menos impuestos que aquellos que viven alquilados y, en cambio, no pueden ahorrar. Así, no es de extrañar que las familias españolas dediquen buena parte de sus ingresos a la compra de la vivienda, ya que alquilar es mucho peor: se esfuma el dinero ¡y encima se paga más a Hacienda! Esta situación provoca una fuerte demanda de viviendas, algo que tiene mucho que ver con el actual auge de la construcción.

Todos estos problemas, además de algunos otros que se podrían

añadir (como la corrupción urbanística, tan de moda hoy día), preocupan a los profesionales del urbanismo. Además, se tiene una cierta impresión de que la dimensión de los problemas excede el ámbito de la disciplina urbanística, siendo propios de otras esferas: económica, política, social, etc. Por ello, comienza a oírse nuevas ideas que enfocan los problemas de forma más amplia, superando conceptos como el de "sostenibilidad", tan desvirtuado y vacío de contenido desde que es profusamente utilizado por los políticos y las empresas.

Las nuevas ideas se basan en conceptos como la "creatividad", la "concienciación" y la "racionalidad". Son conceptos abstractos y generales, pero es que los problemas que afectan a la práctica urbanística actual son igualmente generales y abstractos. ¿Hay algo más abstracto que indicadores como el Producto Interior Bruto? El PIB no sirve para medir el desarrollo humano, la calidad de vida o la eficiencia de un país y, sin embargo, se emplea como si fuera la solución de todos los males.

Explicaré brevemente lo que entienden algunos expertos en relación con los conceptos que acabo de mencionar y que son el soporte de nuevas propuestas urbanas:

1. La creatividad debe ser entendida como la capacidad constante de encontrar nuevas soluciones a viejos problemas y como la capacidad de lograr los máximos beneficios (no sólo económicos) con el menor esfuerzo posible. La creatividad se fomenta con la diversidad, con la educación, enfocando los problemas de la forma más amplia posible (enfoque sistémico), con la máxima participación e interacción. En cambio, se destruye con la especialización, la fragmentación de las decisiones, los enfoques sectoriales y limitados (aspectos característicos, por ejemplo, de las administraciones públicas de nuestro país).
2. La concienciación, basada en la educación, como factor fundamental para orientar los comportamientos sociales y, lo que

es más importante, los comportamientos de aquellos que tienen poder para tomar decisiones. Tiene que ver también con valores morales, tales como la generosidad, la tolerancia o el respeto a los demás. Y es algo opuesto a la avaricia, a la irresponsabilidad y a la estrechez de miras.

3. La racionalidad, entendida como la capacidad de tomar las decisiones más adecuadas en todos los sentidos posibles, es una garantía de sostenibilidad para los modelos urbanos. Además, conceptos como la racionalidad o la eficacia están mucho más cerca de las preocupaciones de los ciudadanos que conceptos vagos como el de "desarrollo sostenible". Es más fácil extender la arquitectura "bioclimática" explicando que es más eficiente a largo plazo, o que una ciudad compacta es mejor porque se pierde menos tiempo en desplazamientos, que decir simplemente "porque es más sostenible".

Como vemos, la educación, que aparece relacionada con los tres conceptos, es un factor fundamental para desarrollar nuevas formas de pensar que se traduzcan en mejores modelos urbanos. Por ello, al igual que la Educación Ambiental está logrando concienciar al ciudadano (que cada vez recicla más; o ya no admite que una industria vierta residuos a un río), se debe fomentar una Educación Urbanística que abogue por una ciudad sostenible, habitable y justa. Y esto debe hacerse en contraposición (como una "contrapropaganda") a los modelos de vida y de consumo que fomentan los poderes económicos: viviendas aisladas, vehículo privado, centros comerciales, etc.

En definitiva, las herramientas para mejorar el panorama urbano y humano están ahí (siempre han estado y son las que han permitido el desarrollo de la especie humana). Sólo se trata de retomarlas con nuevas energías y evitar toda acción, o inacción, que no pueda justificarse a la luz de los tres conceptos arriba señalados.



1 Durante los calurosos días de verano paseo por este barrio al sureste de la ciudad de París. En su corazón habitan gentes venidas de Oriente. Sus restaurantes, sus mercados, sus tiendas, sus aromas, constituyen una comunidad cercada por grandes moles de hormigón. Espacios habitados, treinta alturas, varias torres me llaman la atención. Cientos de ventanas, todas iguales, modestas, alzándose hacia las nubes. Escudriñándolas descubro que detrás se asoman sus moradores. Algunas entreabiertas. Cortinas de encaje, de color rojo, verde y hasta algún cartón sirve para protegerles del exterior. Solitaria, adivino una maceta. **Parece que algo respira a campo.**



2 Muy cerca otro barrio, Bercy se contruye a sus espaldas. Más lujoso. Separados sólo por las vías del tren. Construcciones culturales: la Biblioteca Nacional de Francia (Dominique Perrault, 1995) compite por el mismo espacio. Como queriendo mimetizarse con sus vecinas, en ella también descubrimos estructuras parecidas, celdillas que simulan ventanas. Ahora sin cortinas, pero su interior también quiere ser protagonista: un perchero, paquetes de folios, la estantería, una silla, alguna lámpara, unos muñequitos sobre la mesa, las chaquetas en los butacones. **También ella quiere participar del cielo.**



3 Noche. En Londres, pleno centro, de nuevo grandes edificaciones perforadas por las luces de las habitaciones de la gente que las habita. Ahora aparece el interior reflejado en el exterior. La noche confunde. **¿Dónde está lo real?, ¿dentro o fuera?**



4 Amanece en Madrid. Encontramos de nuevo moles y más ventanas. Abiertas, cerradas, con reflejos, sin reflejo. Algunos edificios se esconden detrás de otros para ocultar su monotonía. Ahora una farola parece estar mirándolos. **¿Será el ojo poético que todo lo observa y lo transforma?**



Una vez mas a vueltas con el apasionante y diabólico artificio que es la ciudad y en la sociedad de la abundancia en que tenemos la suerte de vivir aquí y ahora, me resulta de muy dudosa aplicación la racionalidad en los procesos de generación y desarrollo de esta, así como en los demás ordenes de la vida del ser urbano. En las ciudades que he visitado últimamente he percibido una actividad constructora desaforada, una aparente necesidad de transformación, que si bien demuestra que la ciudad está viva, pues la vida es transformación constante, me cabe la duda de si no será una enfermedad que también supone una transformación para hacer propio, de quienes en ese momento detentan el poder, lo que es patrimonio de todos.

El exceso de medios, y la tecnología que todo lo hacen posible, nos hacen perder el Norte y el Sur, que también existe, pasadando de ser útiles herramientas en busca de un deseable equilibrio social y económico al servicio del hombre, para convertirse en ostentosos fines en si mismos muestra de la prepotencia y muchas veces insensatez de la acción de nuestra especie sobre la tierra al servicio de "algunos hombres".

El racionalismo no está de moda actualmente, y como en una actitud de superación de este y con un cierto desprecio, es habitual oír hablar de la excelencia de acometer la vida con el sentimiento antes que con la razón que ya ha sido sustituida por la tecnología de que disponemos y que todo nos resuelve. Es cierto que el hombre es ante todo sentimiento y seguramente ese sea nuestro destino, siempre y cuando la razón no sea solamente utilizada para intereses privados. El corazón, siendo la parte mas noble del ser humano es sin embargo la mas débil y manipulable y cuando se habla tanto como ahora de este es indicativo de un periodo de decadencia donde la razón privada, con la especulación como su representante mas elocuente, acaba asfixiando el desarrollo mejorable y deseable de la ciudad.

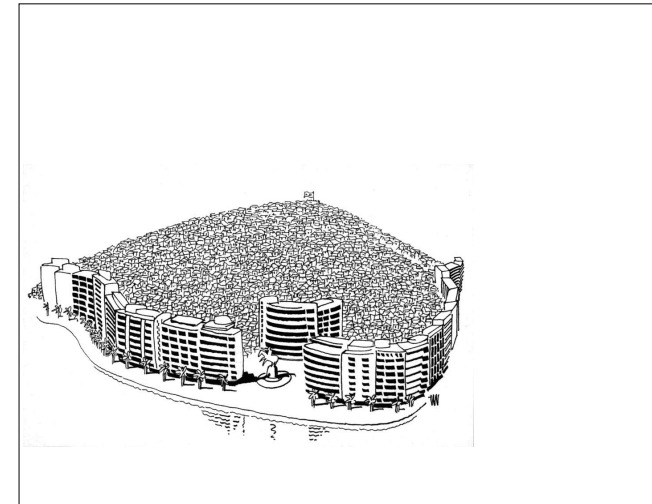
La palabra crisis significa "oportunidad" y entrar en crisis significa estar en disposición de cambiar las cosas de como hasta ahora se venían haciendo. Estar en crisis es pues un estado ideal de alerta, en el sentido de no conformarse con los vientos que soplan y tratar de mejorar la situación. Hoy gracias a un desarrollo económico y tecnológico más o menos continuado podemos decir que hemos entrado en crisis y bienvenida sea para tener la oportunidad de reconducir nuestra desaforada actividad constructora hacia situaciones de mayor equilibrio. Quizás no fuera tan absurdo, como disciplina auto correctora de nuestra conducta, que en épocas de abundancia las dedicáramos fundamentalmente a la reflexión dejando la acción para lo estrictamente imprescindible y reserváramos las épocas bajas económicamente fundamentalmente para esta ultima. Esto que históricamente creo

que nunca ha ocurrido, sin embargo sería garantía de sensatez. Proporcionaría la paz y el sosiego necesario para la reflexión durante el periodo de vacas gordas al tener el riñón cubierto y poder disponer de lo que tanto anhelamos que es el tiempo y tranquilidad necesario para concebir bien las cosas. Por el contrario en el periodo de vacas flacas, teniendo claro los proyectos ya bien maduros del periodo anterior, los realizaríamos con la contención y austeridad propias de la situación de escasez, garantizando de esta manera no cometer despilfarros prescindibles con nuestras acciones, empleándolas solo en aquello que de nuevo fuera absolutamente y estrictamente necesario. Una especie de juego obligado de mínimo de acción y máximo de reflexión.

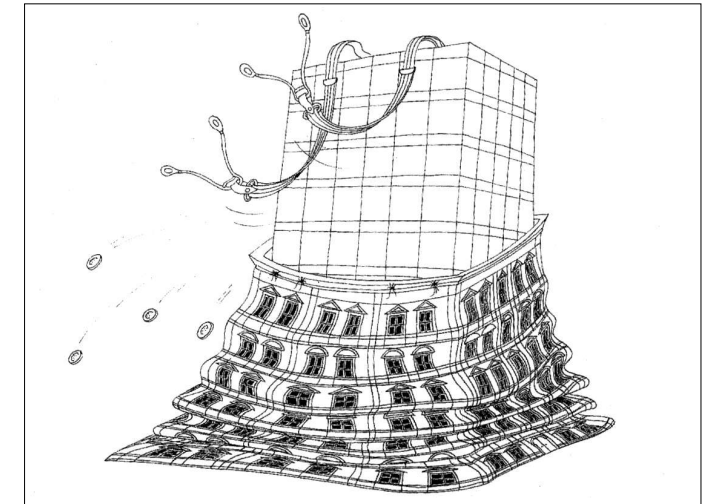
Tal vez de este ingenuo y utópico planteamiento surgiera una ciudad construida por la necesidad y concebida por el deseo y no por la especulación, y el espectáculo vacío y grandilocuente al que nos tiene acostumbrados fuera sustituido por estructuras de utilidad y equilibrio.

Ayer escuche por la radio que el gobierno había elaborado un decálogo a tener en cuenta en toda acción urbanística, para tratar de corregir los desmanes que están ocurriendo en nuestros días. Pero lo mismo que los diez mandamientos al final se reducen solo a dos, ya que apenas somos capaces de retener mas de tres cosas en la cabeza, diría que precisamente tres son los conceptos fundamentales en el quehacer urbanístico: El pensamiento debe ser amplio, lo mas amplio y con el máximo tiempo posible, la acción contenida y breve y la forma resultante compacta. Son tres condiciones de higiene y respeto hacia el medio ambiente que no estaría de más observar. Solo la naturaleza puede permitirse el lujo de esponjarse ocupando todo el territorio, y constituir el verdadero escenario y espectáculo del mundo, ganados por derecho propio dada su antigüedad, complejidad y equilibrio, muy superiores en cualquier caso al mayor espectáculo que el ser urbano sea capaz de realizar o concebir.

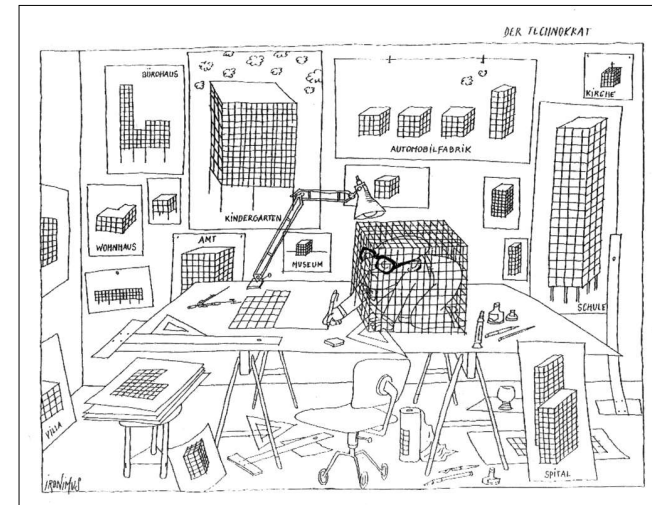
La generación de la ciudad de hoy no obedece a ninguno de esos tres parámetros, es irreflexiva o mejor dicho, de pensamiento único "la especulación" con la rentabilidad y eficacia economicista como casi único objetivo, existe una actividad constructora desmadrada y prolongada en el tiempo prescindible en muchos casos y finalmente su forma resultante es deslavazada y residual y como todo el suelo es urbanizable tiende a ocupar todo el territorio. Ante este desolador panorama, ¿no sería mejor paramos, descansar, analizar los errores cometidos y contar hasta diez antes de volver a meter la pata?. La ciudad no engaña es expresión fehaciente del grado de sensibilidad al que llega la inteligencia humana que como decía D. Pío Baroja sigue estando unos milímetros por encima del mono unos centímetros por debajo del cerdo.



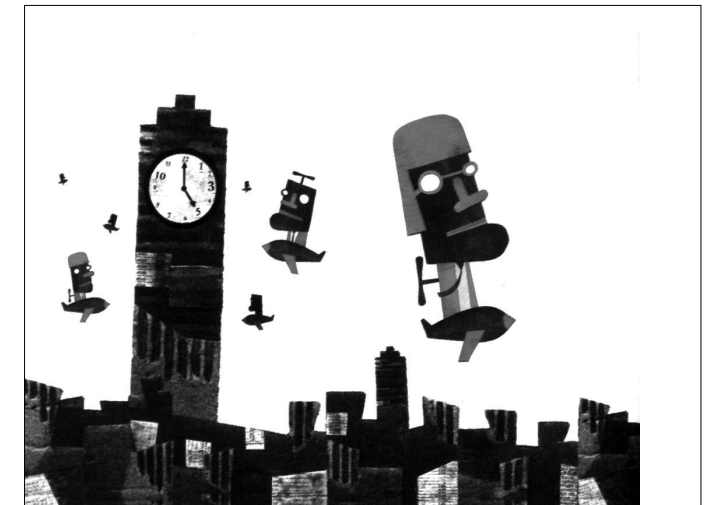
Tan Oral_Turquia



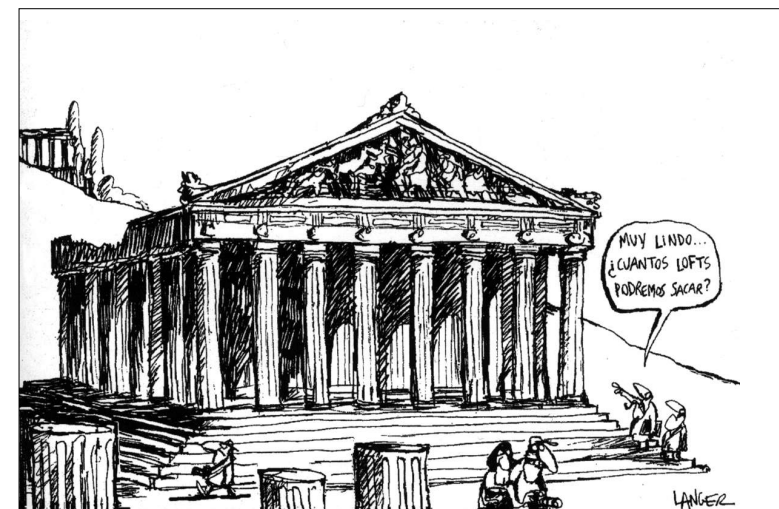
Gabor Benedek_Alemania



Gustav Peichl_Austria



Daniel Bueno_Brasil



Sergio Langer_Argentina

"Una visión humorística obliga a la parte cerebral a trabajar el doble que una visión pesimista. Una reacción a lo cómico mueve cerca de 18 músculos faciales además de otras decenas de músculos corporales, provocando la liberación de endorfinas y otros químicos corporales, obligando a la superventilación pulmonar... El humor es una gran máquina de reconstrucción física y mental, un restaurador del bienestar, de construcción psíquica de supervivencia que no es fácil mantener en constante elaboración. Obliga a una esquematización compleja del proyecto arquitectónico del pensamiento, apoyado por ingenierías de vanguardia para su edificación eficaz y estética..."

*Caricaturas extraídas del catálogo de la exposición

terapiasub-urbana

ECOSISTEMA URBANO_ B.Tato/ J.L.Vallejo / D.García-Setién
Arquitectos

Reconsiderar, Revisar, Reprogramar, Revitalizar, Reconfigurar, Regenerar, Reutilizar, Reciclar, Reconsiderar...la ciudad.

Nos encontramos en un momento idóneo para hablar de urbanismo. Pensado sobretodo en proyectos de ciudad. Este momento particular en el que la mayoría de los ciudadanos puede encontrar un camino común hacia un cambio drástico en las formas actuales de desarrollar las ciudades. Tantos pelotazos y tantos intereses municipales electoralistas dan lugar a la Gran Oportunidad. Frente a los intereses particulares de unos pocos, se están levantando voces colectivas que piden calidad de vida. Piden acceder a una vivienda digna. Piden preservar sus pinos. Piden preservar su agua. Piden preservar su costa. Piden un país que no se esté sepultando bajo un ataúd de hormigón y asfalto. Estas voluntades colectivas dan cabida a un aprovechamiento técnico y ciudadano de la visión de ciudad, de país y de calidad de vida. Existe la potencialidad de desarrollar las herramientas políticas y legales, ciudadanas y profesionales, que permitan definir el entorno en el que queremos crecer como personas civilizadas. Porque de esto se trata, crecer de manera educada y sostenible, no sostenida y salvaje.

Nosotros los profesionales y nosotros los ciudadanos, nos debemos poner a pensar. Es lo que sabemos hacer, y lo que hemos olvidado tantas veces últimamente.

ACCIÓN vs iNACCIÓN

Nuestro objetivo con este escrito no es hacer un tratado sobre la ciudad ni sobre estética urbana, tampoco sobre la sostenibilidad, amplio concepto tan de moda hoy, que se aplica fácilmente como adjetivo en cualquier campo.

Frente a posturas teórico-críticas y pasivas relacionadas con la arquitectura, nosotros mantenemos la de la puesta en acción, a partir de una mirada crítica y propositiva de la realidad, que utilizamos como mecanismo de proyecto. Entendemos la arquitectura como proceso reversible, que debido a su lentitud requiere capacidad de anticipación, haciéndose necesario el uso de un pensamiento estratégico que cuente con la dimensión temporal como material de proyecto.

Nos interesa la arquitectura de tiempo limitado, el diseño con fecha de caducidad, la arquitectura proyectada para su construcción y también para su desmantelamiento, el proyecto de arquitectura como plan de gestión de la vida de un objeto.

La permanencia como valor arquitectónico, debe ser cuestionada y probada, no asumida sin más. Apostamos por una arquitectura ligera que se disfrute sólo durante el tiempo que sea necesaria.

La idea de flexibilidad debe ir más allá de los postulados que confiaban en la adaptabilidad de los edificios gracias al diseño de partes móviles o a la aplicación de complejos sistemas de

prefabricación. Las ideas de cambio y flexibilidad en arquitectura deben asociarse con estructuras de vida limitada y organizaciones dependientes de su emplazamiento o interacción con otros artefactos. El arquitecto es hoy (quizás lo ha sido siempre) una figura que opera puntualmente en la ciudad, resolviendo problemas en lugar de utilizar la arquitectura como instrumento preventivo. Prevenir es una actitud más sostenible que curar, pero las intervenciones con las que nos encontramos los arquitectos más frecuentemente suelen ser del segundo tipo, como las de un dentista, engastando una pieza en un contexto más o menos consolidado; o como las de un ortopedista, implantando prótesis que sustituyen o corrigen algún miembro que ha dejado de funcionar correctamente. Existen múltiples analogías relacionadas con los modos de operar en arquitectura, pero nos parece importante señalar uno no tan común. **El arquitecto también debe saber cuándo es preciso no actuar, y cuestionarse la relevancia y necesidad de su intervención.**

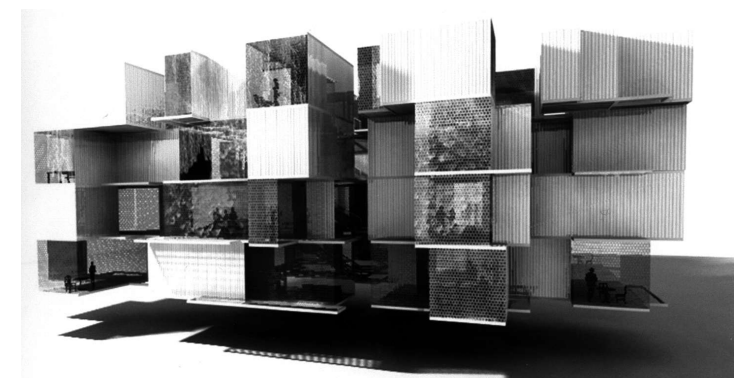
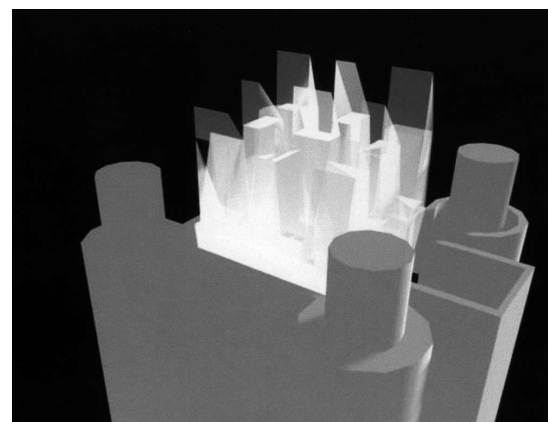
USUARIO vs ARQUITECTO

"Es preciso crear una arquitectura de la realidad". Cedric Price
La arquitectura cargada de ideología puede ser dirigista, constrictiva y perjudicial (social, psicológica o físicamente) para quienes la usen. Sólo una arquitectura dictatorial trata de imponerse al usuario. Proponemos una arquitectura para la libertad y la incertidumbre,

siempre desde la realidad y alejada de las utopías y de las soluciones que procuran la resolución de todos los problemas. El filósofo austriaco Karl Popper, defensor de la sociedad abierta, relacionaba directamente los totalitarismos y las ideologías del pensamiento único (con las que se mostraba implacablemente crítico) con aquellas corrientes que trataban de cambiar o conocer toda la sociedad, utopismo y holismo respectivamente.

A lo largo de la Historia de la arquitectura, numerosas propuestas vanguardistas, muy interesantes, fracasaron en su objetivo de hacer una arquitectura para la libertad, precisamente por estar más cerca de la utopía que de la realidad. Un buen ejemplo es el de los situacionistas y el Urbanismo Unitario, concretamente la propuesta de Constant Nieuwenhuys para New Babylon (1949-69), la ciudad del "homo ludens". Yona Friedman, arquitecto contemporáneo y amigo de Constant, comentó en una entrevista al respecto de La ville Spatial (1958), proyecto de planteamientos similares a New Babylon, *"...yo no creo que la gente deba jugar. Yo creo que la gente debería poder jugar si eso es lo que desea... trato de imponer sólo lo mínimo"*.

De ser construido el Fun Palace (1961) de Cedric Price, habría sido el primer edificio en el que se ensayaran ideas de uso no-autoritario en arquitectura, era un laboratorio de diversión activa, donde el visitante podía ser estimulado o informado, pudiendo reaccionar, interactuar e incluso abandonar. Era una arquitectura que servía



terapiasub-urbana

ECOSISTEMA URBANO_ B.Tato/ J.L.Vallejo / D.García-Setién
Arquitectos

como soporte y posibilitaba la actividad humana en total libertad. La idea de libertad para ser útil junto a su fascinación por la tecnología, llevaron a Price a construir un concepto de arquitectura como mecanismo capaz de posibilitar, acondicionar y proveer al individuo de una mayor utilidad y posibilidad de actividades.

INTENSIFICACIÓN vs EXPANSIÓN

Vivimos un tiempo de opulencia arquitectónica en el que prima la sofisticación formal y material, en el que la aplicación de una cierta economía de medios en arquitectura no es demasiado frecuente. Nuestro trabajo debería consistir en el establecimiento de prioridades encaminadas a conseguir lo más con menos, un efecto máximo con una intervención mínima, que tiene mucho de sostenible y poco de minimalista. El arquitecto contemporáneo debe ser un gestor que optimiza los recursos energéticos y presupuestarios disponibles. R.B. Fuller decía que el diseño no era otra cosa que gestión de recursos y que deberíamos pensar en nuestro planeta como si se tratase de una "Nave Espacial Tierra", un sistema cerrado con recursos limitados. En 1966 el economista Kenneth Boulding aconsejaba que dejáramos de actuar "como si viviéramos en una economía de cowboys con ilimitados territorios para conquistar y recursos para consumir". La dispersión periurbana (sprawl) es un fenómeno urbanístico que externaliza los costes pagados por las administraciones en términos de bienes públicos, provocando un consumo irreversible de suelo

que ensancha la huella sin fundamento demográfico y planteando un agravio comparativo en la distribución del derecho de propiedad. La Carta de Aalborg apuntaba en 1994 que *"la ciudad es la mayor entidad capaz de abordar inicialmente los numerosos desequilibrios arquitectónicos, sociales, económicos, políticos, ambientales y de recursos naturales que afectan al mundo moderno y la unidad más pequeña en la que los problemas pueden ser debidamente resueltos de manera integrada, holística y sostenible"*. Pero el avance de las ciudades y del territorio hacia un modelo de desarrollo más sostenible, requiere un compromiso que vaya más allá de la retórica. Creemos necesario incidir en la moderación de la expansión del espacio urbano, dando así prioridad a optimizar, diversificar y regenerar la ciudad existente, promoviendo el uso más eficiente del patrimonio construido, intensificando y reprogramando el tejido urbano. El planeamiento debe incluir cambio y re-planeamiento. **La ciudad y el territorio no pueden ser en ningún caso entendidos solamente como el resultado de las decisiones de los propietarios del suelo y del ejercicio de la libertad de empresa, sino como el ámbito donde se desarrolla la vida de todos los ciudadanos.** Nuestros proyectos deben incidir en la creación de sistemas de gestión que contribuyan a crear nuevas redes de relaciones interpersonales a través del espacio público. Vivimos en una era democrática, de la que cabría esperar importantes aportaciones en el ámbito público, sin embargo nuestra contribución

parece erosionar cada vez más dichos espacios. Los arquitectos debemos tomar conciencia de ello y debemos evitar convertirnos en cómplices de la segregación urbana, al aceptar encargos que colaboren explícitamente en la privatización del espacio público con fines comerciales.

ACONDICIONAMIENTO vs CLIMATIZACIÓN

Los planes urbanísticos que dictan el crecimiento de nuestras ciudades, siguen un modelo empobrecido de Ensanche, que tiene ya 150 años. Este modelo se repite sistemáticamente por toda la geografía española superponiéndose a distintas realidades geográficas, físicas, climáticas y ambientales, configurando periferias muertas, ciudades dormitorio carentes de complejidad y diversidad. Se planifica un espacio público sin rasgos de identidad y que aparece como un campo estéril de actividad y sin las condiciones mínimas para el desarrollo de la necesaria vida social que constituye ciudad. El espacio público se concibe como espacio para el automóvil, ha perdido las cualidades que conformaban su carácter e identidad, porque ha sido proyectado sin ellas. La edificabilidad comercial es expoliada de la calle, verdadero espacio público, para concentrarse en los grandes Mall importados de Norteamérica, convertidos en los verdaderos escenarios de la vida pública contemporánea, gracias a la identificación del ocio con consumo. El origen de este fenómeno de la modernidad lo

encontramos a mediados del siglo XIX: En la Exposición Universal de 1851 en Londres, el Crystal Palace emergió como un nuevo modelo de espacio arquitectónico, en el que un mundo cerrado de artículos de venta convivían con árboles y plantas. Este espacio representa el nacimiento de lo que hoy conocemos como Sociedad de Consumo, al ser el primer espacio público "climatizado". El espacio público exterior está definido climáticamente por la luz, la temperatura y la humedad, en definitiva, por la calidad del aire que envuelve nuestros cuerpos, y sin embargo no tiene funciones determinadas (descansar, respirar aire fresco, entrenar, encontrarse con otros, ligar, discutir, pensar, mirar...) Los arquitectos debemos dejar de pensar exclusivamente en términos de materialidad, ya que el hombre crea condiciones artificiales, configura entornos que también son arquitectura. El uso de medios inmateriales puede ser tan importante como el de los materiales, para definir un espacio. En 1968, Hans Hollein escribía un artículo titulado "Todo es arquitectura ": Las definiciones tradicionales o reductivas de la arquitectura y sus recursos han perdido su vigencia. Hoy, el objeto de nuestra actividad es tanto el entorno como totalidad, como los medios necesarios para su concreción, bien sea la TV o el acondicionamiento artificial, el transporte o la ropa, el refugio o las telecomunicaciones. La ampliación de la esfera humana y de las herramientas de determinación del ambiente, superan cualquier declaración estructural. **Hoy todo deviene en arquitectura.**



la ciudad en obras

XXII concurso de fotografía arquitectónica y urbana 2006



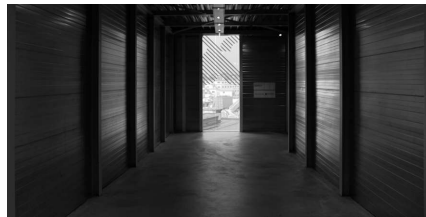
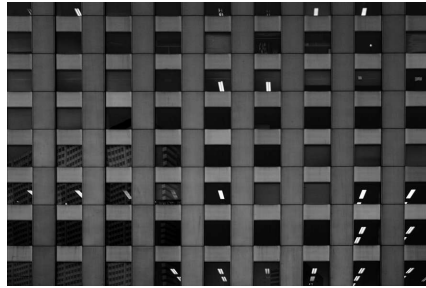
PRIMER PREMIO

"A pie de torre", Eduardo Bastida Zuazo

PRÓXIMA EXPOSICIÓN

Mikel Rosón

ciudad detenida



<< agenda cultural

